

Necrológica del Excmo. Sr. Dr. Julio Olías Pleite

Prof. Dr. Arturo Anadón Navarro

Como Presidente de esta Corporación, quisiera dedicar una breve alabanza en memoria del que fuera Académico de Número de esta Corporación el Excmo. Sr. Dr. D. Julio Olías Pleite, nuestro fraternal y admirado amigo, con el que tenía muy lazos de afecto dado que había sido profesor mío durante mis estudios de licenciatura en veterinaria en la Facultad de Veterinaria de la UCM. Tengo en estos momentos en mente su siempre participación activa en las sesiones académicas y juntas plenarias de esta Institución. Una cualidad que era extraordinaria, su enorme dominio al hablar pues era un elegante orador, muy oportuno en sus intervenciones, entusiasta y con gran capacidad para el análisis y la síntesis. Seguía con atención cada una de las Sesiones Académicas o reuniones de las Juntas Plenarias de esta corporación y siempre transmitía a través de sus intervenciones que quería y amaba a esta Real Academia, pues era de los pocos Académicos de Número que aun encontrándose mal de salud intentaba no faltar a sus actividades. Vivía con pasión la vida académica de la Real Academia a la que amaba con el tesón que todos ustedes saben y a la que le deseaba verla con la máxima distinción posible.

El Dr. Julio Olías Pleite nos demostró durante su vida su amor especial a la familia, al trabajo y a la docencia e investigación, y tal vez una consideración particular hacia la amistad con sus amigos. Pero es el sentido de su amistad lo que he de reconocer como primera de las cualidades que he tenido el honor de disfrutar en compañía del Prof. Olías. Como decía el filósofo griego Aristóteles la amistad es un alma que habita en dos cuerpos; un corazón que habita en dos almas. El Dr. Olías siempre fue conmigo muy cariñoso, dialogante, meticoloso en sus formas y muy próximo. Cuando le preguntabas por algo siempre le gustaba dar muchas explicaciones, hablar con tranquilidad, con un fuerte tono de voz y a su vez era receptivo en lo que le pedías.

Entre los muchos momentos que compartí con el Prof. Olías es de señalar, que nos acompañó a nuestra promoción de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid al viaje de fin de estudios por varios países europeos en la que también vino su esposa Luchi. Me acuerdo cuando fuimos a pedirle que nos acompañara a este viaje, yo creo que fue uno de los momentos más felices pues lo considero como un reconocimiento a la docencia que impartía por parte de los alumnos. En ese viaje el Prof. Olías fue un magnifico embajador de nuestra facultad.

Desde que soy Presidente de la Real Academia siempre he oído decir que fue un Secretario General muy eficiente, pues no me extrañaba, ya que también como Secretario de la Facultad de Veterinaria de la UCM le querían por su eficacia en la resolución de los problemas administrativos.

El último servicio que nos hizo a esta Real Academia fue el prepararnos el “*Reglamento de Régimen Interno y de Protocolo*”, que aun teniendo problemas de salud intentó, a través de la ayuda de las administrativas de la Real Academia, de buscar el tiempo para presentarnos un texto adaptado a los nuevos Estatutos de la “*Real Academia de Ciencias Veterinarias de España*”. El tema protocolario le fascinaba y lo presentaba como algo que se debía de cumplir con la dignidad que merece. Recuerdo que entre las últimas intervenciones que tuvo en esta Academia fue de “protocolo”. Debo de decir que yo conocí al Prof. Olías Pleite en la Cátedra de Cirugía como alumno de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Madrid. Me encantaba su comportamiento en el quirófano sobre todo porque las intervenciones quirúrgicas eran preparadas de antemano, soliendo dar siempre las explicaciones necesarias a las preguntas de los alumnos. Solía tener el quirófano muy ordenado y actuaba con mucha decisión y firmeza, no se le veía nunca dudar lo que le proporcionaba ser un cirujano muy resolutivo. Posteriormente cuando me incorpore como funcionario del Cuerpo Nacional Veterinario al Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, sede de embajadores, tuve la ocasión de conocer más al Dr. Julio Olías Pleite donde trabajaba muy estrechamente con el Prof. Carlos Sánchez Botija, que fue Director del servicio de Patología Animal del Patronato de Biología Animal y que luego este servicio se desdobló en dos Departamentos: uno denominado Virología Animal y otro como Higiene y Sanidad Animal. En el Departamento de Virología que era en ese momento uno de los buques insignia del INIA el Dr. Julio Olías tuvo muchas responsabilidades administrativas y a la vez científicas junto al lado del que siempre dijo ser su maestro el Dr. Carlos Sánchez Botija. El Dr. Julio Olías también fue un gran maestro pues a los que se formaron con él les enseñó a formular hipótesis de trabajo, a ser rigurosos en el trabajo, a ayudar a respetar el trabajo de los demás y a dar importancia a los resultados. El Dr. Olías aplicó mucho el método didáctico y científico no sólo a las tareas investigadoras sino también a todas las tareas de nuestra vida.

Para mí siempre el Prof. Olías en los contactos que tuve en la facultad y en el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias fue un hombre afectuoso, cercano, con gran formación docente e investigadora as la que se unía sus

rasgos de amistad y cortesía, su gran amabilidad y su educación. El Dr. Olías Pleite al compatibilizar el trabajo del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias con las Universidad Complutense de Madrid ayudo a muchos opositores a Cátedras de Cirugía y Reproducción siempre con la colaboración del Dr. José Luis Castillo también Académico de Número de esta Real Academia de Ciencias Veterinarias de España.

Para finalizar diré que su paso por esta Real Academia nos deja un recuerdo histórico que nunca olvidaremos como académico. En gran manera el tacto social, la educación intelectual, el equilibrio de las ideas y también la bondad del Prof. Olías son, en parte alícuota, las que han conseguido su reconocimiento como académico.

Quisiera aprovechar esta intervención para dar el pésame a su esposa Luchi y a su hija Sarima, y darles muchos ánimos pese a la tristeza que tienen por la pérdida de su marido y padre.

He dicho.

Dr. Arturo R. Anadón Navarro
Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España